

# Sección

# Internacional

- *Empeoran los términos de la ayuda al desarrollo*
- *Crítica situación de la oferta mundial de alimentos*
- *Nueva aproximación de Gran Bretaña a la CEE*
- *Inauguración del Banco Asiático de Desarrollo*

## ASUNTOS GENERALES

### Empeoran los términos de la ayuda al desarrollo

VARIOS de los organismos internacionales de cooperación económica (BIRF, OCED, UNCTAD) coinciden en sus apreciaciones respecto al carácter de la ayuda financiera otorgada a los países en desarrollo. El consenso se ha logrado en torno al hecho de que la tasa de crecimiento del servicio de la deuda externa de los países en desarrollo es en extremo elevada —lo será más en el futuro— y que la presión ejercida por las deudas acumuladas incide negativamente sobre el ritmo de desarrollo económico y las relaciones financieras y comerciales de los países pobres respecto a las economías industrializadas, de tal suerte que los capitales canalizados a las zonas en desarrollo —de mantenerse las actuales tendencias— más que fomentar un desarrollo acelerado, lo obstaculizarán.

En efecto, la OCED (en su revista *The OECD Observer*, septiembre de 1966) ha estimado que en el período 1955-1964, la deuda global de los países en desarrollo aumentó en más de tres veces, de tal manera que es probable que dicho endeudamiento alcanzara una magnitud equivalente a 40,000 millones de dólares para 1964. Ahora bien, se ha registrado una tendencia correlativa en el pago de los servicios de la deuda, así por este concepto se erogaron actualmente más de 5,000 millones de dólares al año. “Durante la última década —afirma la OCED— la evolución de la carga del servicio de la deuda absorbió el impacto de la deuda misma, cancelándolo: para 1965, alrededor del 44% de los préstamos bilaterales oficiales brutos otorgados por países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCED fue contrarrestado por los pagos de amortizaciones e intereses, o sea, por capital proveniente de los países en desarrollo.”

Pero aparte del factor de acumulación de endeudamiento que afecta a todos los países en desarrollo, en algunos la magnitud de la deuda propicia desequilibrios serios de la

balanza de pagos que obligan a los deudores a suspender el pago de la propia deuda, o bien “habrá casos en los que el país deudor se verá obligado a reducir sus importaciones esenciales, aumentar aún más el volumen de endeudamiento, o recurrir a medidas de emergencia que relajen la presión de los acreedores” —añade la OCED. Naturalmente, los desequilibrios de la balanza pueden ser consecuencia de problemas internos de la economía, sin embargo, cada vez es más evidente —aun si se aplica una acertada política en el orden económico interno— la incidencia del endeudamiento externo como factor de primera categoría en la conformación de los desequilibrios de las balanzas de pagos de los países en desarrollo. En efecto, como se puede apreciar en la gráfica anexa (servicio de la deuda, exportaciones totales y coeficientes del servicio de la deuda), un número cada vez mayor de economías pobres se torna vulnerable a este fenómeno en la medida en que la deuda externa crece a un ritmo mucho más acelerado que los ingresos por exportación, el producto nacional, o el nivel de ahorros.

Ante esta situación, cabe mencionar que la ayuda técnica y financiera proporcionada por los países miembros de la OCED alcanzó en 1965 una magnitud de 10,149 millones de dólares (1,000 millones más que el año anterior). Sin embargo, esa cifra resulta inflada, puesto que durante 1964 el capital canalizado a los países en desarrollo sufrió un decrecimiento considerable. Así pues, sumando a esta cantidad el flujo financiero proveniente de países no miembros de la OCED, resulta que los países en desarrollo absorbieron 10,956 millones de dólares en 1965. “Parece ser —afirma *The Financial Times*— que durante 1966 la corriente de recursos para las zonas subdesarrolladas será similar. Empero —añade—, el flujo de capitales está sujeto a muchas fluctuaciones, en gran parte determinadas por la escasez mundial de capitales, que aparece al tiempo en que serios problemas de liquidez y de balanza de pagos se dejan sentir en los países dominantes.”

Pero parece ser que el panorama a largo plazo tampoco es alentador, pues en 1965 disminuyeron los compromisos bilaterales de ayuda, y las agencias multilaterales requirieron nuevamente de fondos para continuar su funcionamiento, lo cual viene a imprimir un carácter tirante al movimiento internacional de capitales. Es más, aun cuando algunos países se han propuesto ampliar sus programas de asistencia, los principales exportadores de capitales no parecen adoptar la misma política.

En general, se puede afirmar que el volumen de recur-

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.

esos de capital afluído de los países ricos a los países pobres ha sido y será —dentro de las actuales condiciones— insuficiente para satisfacer los requerimientos financieros y tecnológicos de los segundos. Durante los últimos 15 años la tasa global de crecimiento de los países en desarrollo no ha superado el nivel de 5% anual.

Respecto al futuro de la disponibilidad mundial de capitales, un alto funcionario del Chase Manhattan Bank señaló a finales de octubre, que si bien actualmente subsistía una aparente escasez (de capitales), esta situación será más acentuada en los próximos 10 años. Respecto a los países en desarrollo, hizo notar "que la creciente ausencia de capital persiste en cada economía" de Asia, África y América Latina. "En las naciones industrializadas —aclaró— también existirán rigideces de capital frente a una demanda en aumento, lo que se refleja en el crecimiento progresivo que hasta ahora han manifestado las inversiones en activos fijos" en Es-

tados Unidos, cuya tasa de crecimiento en 1966 es de 17% (tal vez se supere a la cifra de 60,000 millones de dólares en el presente año).

Por su parte, todo parece indicar que en el año en curso, se elevarán los ingresos por exportación de los países en desarrollo. En efecto, un reciente estudio publicado por el GATT revela que 34 de las 59 naciones consideradas dentro del grupo de países subdesarrollados se encuentran en un proceso dinámico de diversificación de exportaciones, de tal manera que evolucionan favorablemente los patrones de comercio de economías como las de Gabón, Panamá, México, Nigeria, Guatemala, Israel, Brasil y otros. En términos generales, este proceso obedece a la repercusión de la guerra de Vietnam en el comercio de Estados Unidos, sin embargo, cabe preguntarse si este aumento de los ingresos por ventas al exterior no será absorbido en gran medida por el pago de las deudas contraídas anteriormente por los países en desarrollo.

saron magnitudes considerables las ventas al exterior de Japón y de Canadá. El incremento de las transacciones en los países arriba mencionados varió entre 8% y 20%, respecto al primer semestre de 1965.

Por otra parte, el panorama que ha ofrecido los países en desarrollo es poco alentador pues su participación dentro del comercio mundial ha disminuido de 21% al 18% desde 1958.

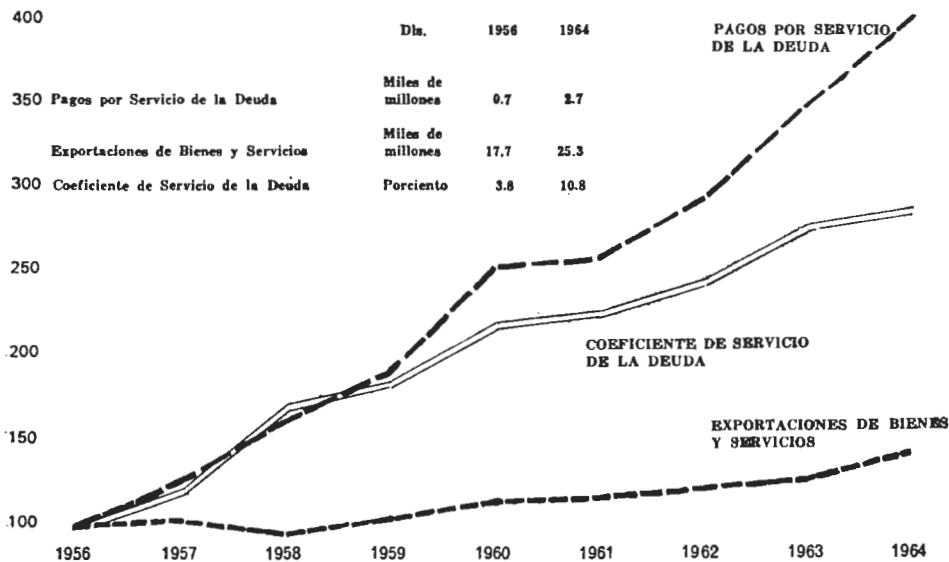
En general, las perspectivas de las relaciones comerciales internacionales se ven afectadas por las políticas restrictivas que han adoptado diversos países industriales. A esto debe aunarse el lento progreso de las medidas de liberalización comercial y el impacto de los problemas que plantea el futuro de la liquidez internacional.

Ahora bien, el papel de impulsor de comercio mundial hasta ahora representado por Estados Unidos seguramente será menos decisivo como consecuencia de las presiones inflacionarias —su efecto sobre la balanza de pagos—, las restricciones monetarias y la posible elevación de impuestos que actualmente inciden sobre los patrones de comercio en Norteamérica.

Sin embargo, cabe señalar que tanto Francia como Italia están en proceso de reflación de sus economías, de tal suerte que es de esperarse una considerable expansión de la demanda de ambos países. Además, son favorables las expectativas comerciales del resto de los miembros de la Comunidad Económica Europea y de la Asociación Europea de Libre Comercio.

De cualquier forma, se puede prever que, aun cuando a corto plazo siga creciendo la magnitud del comercio mundial, su ritmo será relativamente menor, lo que presenta un panorama incierto a largo plazo.

SERVICIO DE LA DEUDA EXTERIOR,<sup>1</sup> EXPORTACIONES Y COEFICIENTE DE SERVICIO DE LA DEUDA DE 37 PAISES SUBDESARROLLADOS, 1956-1964



<sup>1</sup> Sobre deuda pública o garantizada, medida por el B.I.D.S.

### Pierde dinamismo el comercio mundial

CON BASE en un análisis efectuado por técnicos ingleses, las medidas antiinflacionarias aplicadas en Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania Federal están ocasionando una menor movilidad del comercio mundial que seguramente será más acentuada en el año entrante.

Para la primera mitad de 1966, la tasa anual de crecimiento del intercambio mundial fue de 200,000 millones de dólares, 8% superior a la registrada en el mismo período del año anterior. El factor dinámico del crecimiento registrado durante este período fue la evolución de las exportaciones de Estados Unidos (a una tasa anual de 31,000 millones de dólares) en primer término, y en menor medida las de Francia, Alemania Federal, Italia y Holanda. También acu-

### MATERIAS PRIMAS

#### Crítica situación de la oferta mundial de alimentos

SEGÚN DATOS publicados por la FAO (*El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 1965-66*, Roma, 1966), la producción mundial de alimentos presenta la situación más precaria desde las escaseces sufridas en los años inmediatos a la segunda Guerra Mundial. En efecto, el lento crecimiento de la oferta de alimentos (2% anual en

el período 1958 a 1965) culminó en un estancamiento en 1966, puesto que la producción se mantuvo al mismo nivel que el año anterior. Así pues, el incremento de la disponibilidad *per capita* de alimentos decreció del 9% al 5% en los países en desarrollo de África, América Latina y el Lejano Oriente, lo cual en parte fue contrarrestado por la evolución de la oferta alimenticia en Norteamérica (+4%), y en menor medida, por el crecimiento de la producción de alimentos en Europa Occidental (1%). En conjunto, la producción total de alimentos disminuyó en 2%.

Hasta ahora, las existencias de granos acumuladas desde 1950 —especialmente en Norteamérica— permitieron amortiguar el impacto de las rigideces presentadas hasta la cosecha 1965-66. Sin embargo, las compras efectuadas por China y la URSS, y la reducción de las áreas de cultivo en Estados Unidos se han reflejado en la mayor disminución de reservas de granos de la última década.

B. R. Sen, director general de la FAO ha señalado que entre los productos que más escasearon en la cosecha de 1965-66 destacan: trigo, arroz, azúcar, cebada, manzana, nueces, cacao, tabaco y, en menor escala, fibras naturales. La reducción de la oferta de estos productos varió entre 4% y 8%. La mayor parte de los demás productos similares acusó pequeños incrementos, aunque en el caso del aceite de olivo, la soya y el café se lograron aumentos del 15% al 50 por ciento.

Dentro del renglón de granos —que abarca una tercera parte de la producción mundial de alimentos— fue notable la disminución de la cosecha arroceras (7%), causada principalmente por deficiencias en la producción de la India. Por su parte, el trigo y la cebada fueron producidos en menor magnitud por Argentina y Australia (cabe recordar que para el presente ciclo, la URSS logró una cosecha cerealera sin precedentes. Ver *Comercio Exterior*, octubre de 1966, p. 788). No tan precaria fue la producción de maíz y de sorgo, siendo menor, además, el decrecimiento de la cosecha de avena.

La zafra de caña de azúcar de 1964-65 creció en 20%, mientras que actualmente se registra una disminución de 6% como consecuencia de una menor producción azucarera de caña y de remolacha en Cuba, Turquía, Estados Unidos, Unión Soviética y la mayor parte de Europa.

Para superar esta crisis de la oferta mundial de alimentos, la FAO ha propuesto, como meta, aumentar la producción anual en 3% como mínimo, para

absorber el crecimiento de la población de los países subdesarrollados. El resultado de la inelasticidad de la oferta de alimentos se refleja en el hecho de que la mitad de la población mundial carece de la nutrición necesaria y de que anualmente fenecen 3 millones de individuos por inanición. Ahora bien, el Dr. B. R. Sen señala dos caminos a seguir:

a) Aumentar la producción de alimentos en los países subdesarrollados.

b) Estabilizar el crecimiento demográfico vía control de la natalidad.

Respecto a este último punto, es interesante hacer notar que el control a la natalidad es aplicado dentro del marco de la política gubernamental tanto en la India como en Paquistán. En efecto, más de un millón de mujeres hindúes son familiarizadas anualmente con el uso de instrumentos de control de nacimientos, en tanto que en Paquistán la cifra alcanza un nivel de 500,000 mujeres.

En relación a la necesidad de elevar la producción de alimentos en los países subdesarrollados, se hizo patente que, con el fin de superar efectivamente las actuales y futuras rigideces, debe quintuplicarse el volumen de la oferta de productos alimenticios para fines del presente siglo.

La ayuda que en este sentido pueden ofrecer los países industrializados tiende a decrecer como consecuencia de la escasez generalizada de alimentos. Así pues, el programa de "Alimentos para la Paz" propuesto por el presidente Johnson al Congreso de los Estados Unidos fue aceptado, pero su duración fue reducida de cinco a dos años y sus recursos de 6,600 a 5,000 millones de dólares. Los países que soliciten los beneficios del programa, deberán demostrar que realizan esfuerzos importantes para agilizar su propia producción de alimentos. La actitud del Congreso se explica en la creciente importancia del destino de alimentos y recursos al sostenimiento de las fuerzas armadas en Vietnam. Al efecto, *The Journal of Commerce* reveló en fecha reciente que el gasto en alimentos presupuestado para las fuerzas armadas ascendería a 1,300 millones de dólares en el ejercicio fiscal de 1967 (del 1 de julio de 1966 al 1 de julio de 1967), en tanto que durante el ejercicio de 1965 se erogaron tan sólo 875 millones de dólares y en el de 1966 este gasto ascendió a 1,225 millones de dólares.

Frente a los problemas de escasez de alimentos en el mundo, el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCED ha recomendado a los países miembros

de la organización que se dé un mayor énfasis a la asistencia técnica y de capital destinada a elevar los niveles productivos del sector agrícola y que se acuerde una política de ayuda en alimentos para los países en desarrollo. Sin embargo, éstas y las demás consideraciones expuestas en la última reunión a alto nivel del CAD no plantearon la aplicación de medidas específicas para aliviar las tensiones originadas en la insuficiente oferta mundial de alimentos.

Respecto al problema de la ayuda en alimentos, la FAO señala que, hasta ahora, los programas elaborados se han basado en la existencia de "excedentes no planeados, en el sentido de que se debieron a políticas de orden interno de los países en que se acumularon tales excedentes. Ultimamente se han formulado muchas propuestas respecto a la producción planeada de excedentes en los países desarrollados, en gran parte con la intención de ayudar al desenvolvimiento económico de los países en desarrollo. Evidentemente, tales propuestas son controvertibles, tanto en lo que respecta a sus objetivos, como a su financiación".

## Reunión mundial de productores de azúcar

DE LA reunión del Consejo Internacional del Azúcar, efectuada en los primeros días de noviembre, destaca la ausencia de proposiciones concretas respecto al establecimiento de un acuerdo internacional que permita estabilizar el mercado del dulce a un plazo más o menos largo. Así pues, "se confirmó la prórroga del inoperante acuerdo actual" hasta finales de 1958 —señala *The Journal of Commerce*.

Durante las pláticas realizadas en Londres, se criticó la política azucarera de la Comunidad Económica Europea, la cual incluye una serie de subsidios al productor de azúcar de betabel que se reflejarán en un aumento de un millón de toneladas en la producción mundial. Este excedente repercutirá desfavorablemente en el precio del dulce en el mercado libre —o sea, el comercio realizado fuera de los sistemas de cuota. También se criticó a la CEE por presentar sus puntos de vista respecto al dulce directamente al GATT, sin consultar previamente a las autoridades de la UNCTAD o a las del Consejo Internacional del Azúcar.

El Consejo resolvió que cualquiera que sea el acuerdo internacional a que se llegue en relación al dulce, deberá incluir los principios de la UNCTAD en lo referente a otorgar a los países productores de Asia, Africa y América Latina, libre acceso a los mercados internacionales, no sólo de azúcar, sino de los otros productos primarios.

Se estimó que la producción exportable de azúcar para 1967 llegará a un nivel de 18 millones de toneladas, con lo que se contaría con un excedente de 2.3 millones de toneladas. Las necesidades de importación de algunos países consumidores de azúcar fueron estimadas como sigue:

Países	Miles de toneladas
Estados Unidos	3 500.0
URSS	2 400.0
Alemania Federal	275.0
Italia	80.0
Holanda	140.0
España	236.0
Noruega	165.0
Suecia	110.0
Canadá	840.0
Japón	1 400.0

FUENTE: *The Journal of Commerce*. Nueva York, noviembre 4, 1966.

Por su parte, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos informó a mediados de noviembre que las importaciones norteamericanas de azúcar para el primer trimestre de 1966 se reducirán a 750,000 toneladas y a un millón para el segundo semestre, como medida preventiva de una excesiva magnitud de compras de dulce al exterior provocada por la diferencia de precios entre los de este país y los del resto del mundo. En los últimos años se han importado, como promedio, alrededor de 1.725,000 toneladas de azúcar durante el primer semestre, de las cuales ... 690,000 se adquirieron en los primeros tres meses del año.

## NORTEAMERICA

### Amas de casa contra inflación

LA REPERCUSIÓN de las presiones inflacionarias en la economía norteamericana se ha dejado sentir en los niveles de precios al consumidor, de

tal suerte que actualmente las amas de casa norteamericanas han decidido asumir una actitud directa para evitar la elevación del costo de la vida. Así pues, se ha integrado un movimiento de considerable importancia que adopta como principal instrumento de presión el *boycott* de los supermercados y tiendas que ofrecen bonificaciones y timbres de premio. De esta manera, las amas de casa de cien ciudades importantes pretenden obligar a las autoridades a "hacer algo" para reducir el crecimiento inflacionario de los precios. En efecto, los precios de los productos alimenticios han crecido a una tasa anual de 3.5% en 1966, mientras que durante 1965 sólo aumentaron en 1.7%, y en 1.3% como promedio anual en el quinquenio anterior. Es más, durante el último mes de septiembre el nivel de precios de los alimentos creció en 5.5% respecto al mismo mes de 1965. También se han elevado sensiblemente los precios de la ropa, el alquiler de inmuebles y la atención médica. Ante tal situación las amas de casa han formado agrupaciones locales como la HELP (Housewives Enact Lower Prices —Amas de casa en favor de los precios bajos— y la YELP (You're Enlisted to Help Lower Prices —Usted está llamada a ayudar a la baja de precios—, cuyo objetivo es el de lograr reducciones de 10% a 15% en los niveles de precios. Estos grupos de amas de casa han recurrido a una gran variedad de medidas para alcanzar sus fines, de tal suerte que no es difícil encontrar camiones de carga llenos de señoras que recorren las calles haciendo proselitismo.

La táctica de las amas de casa ha resultado ser parcialmente exitosa pues varias cadenas de tiendas (Safeway's Stores, Furr's Miller's Jewel Tea) han reducido sus precios en diversos Estados de la Unión Americana, en tanto que el Gobierno "se ha escabullido hábilmente de la línea de fuego" —asegura *The Financial Times*. Por su parte, *The Journal of Commerce* observa que es curioso que el consumidor no presione igualmente cuando paga un mayor precio por un segundo aparato televisor o un automóvil extra.

Por su parte, los dueños de las tiendas arguyen que sus utilidades sólo alcanzan un nivel de 1.3% sobre cada dólar vendido. "Esta cifra es correcta pero irrelevante" —dice *The New York Times*—, puesto que "dentro del sistema capitalista la magnitud de las utilidades no se cuantifica en función de la parte de las ventas que se convierte en utilidades, sino en función del rendimiento del capital invertido, en tal caso las utilidades vienen a representar el 11.5%. que es una cifra normal dentro del sector empresarial de Estados Unidos. "Sin

embargo —continúa— esto no significa que los abarroteros puedan reducir sus precios en 10% y aún cuenten con una ganancia (muy baja, por cierto) de 1.5%. Realmente las tiendas no están en posibilidad de hacer tales concesiones."

En realidad era de esperarse una elevación general de precios en la economía norteamericana como consecuencia de la expansión inflacionaria que resiente el país desde hace algún tiempo y que alcanza un punto crítico con la evolución del gasto bélico en Vietnam y con la cristalización de las demandas laborales por mayores niveles de salarios. Como era de esperarse, la agresiva actitud de las amas de casa fue aprovechada en los comicios efectuados el 8 de noviembre para inclinar la balanza en favor del Partido Republicano.

La situación seguirá siendo tensa, especialmente en la medida en que las estadísticas de la Comisión Federal de Comercio revelan que los incrementos registrados en los niveles de precios son absorbidos en una mínima parte por el productor, y en una elevada proporción por los intermediarios. Es más, en opinión de *The New York Times* existe una posibilidad real de que los *boycotts* incidan sobre la estructura del costo de producción de la industria alimenticia, puesto que la presión de las amas de casa está obligando a los empresarios a buscar un medio más directo de hacer llegar los alimentos del productor al consumidor, de tal manera que se elimine al máximo la intervención de mediadores.

## EUROPA

### Programa de estabilización para la economía española

DENTRO DEL marco del Plan Nacional de Desarrollo, las autoridades españolas han proyectado un programa preliminar de estabilización tendiente a equilibrar el crecimiento económico de España y preparar el terreno para la implantación del segundo plan, proyectado para el período 1968 a 1971. El programa comprende reducciones del gasto público, reajustes a la tasa de interés sobre créditos oficiales, disminución de los coeficientes de evasión fiscal, estímulo a las fusiones de empresas, incentivos al ahorro privado, promoción de exportaciones, reformas a la legislación impositiva y una renovada política de precios. Así pues, la naturaleza de las medidas comprendidas en el programa revela la decisión de las

autoridades para aliviar las tensiones provocadas por el crecimiento excesivo de la demanda y las consecuentes presiones inflacionarias. Se pretende absorber el impacto de la reciente elevación de 40% en el salario mínimo y analizar el ahorro hacia inversiones productivas.

El programa económico de estabilización abarca únicamente medidas a largo plazo, de tal manera que diversos técnicos arguyen que debe integrarse también un programa a corto plazo, puesto que son las tensiones actuales de demanda lo que preocupa a la economía española.

Ahondando un poco más en las medidas propuestas en el programa mencionado, cabe citar que el gasto público del último trimestre de 1966 será reducido en 100 millones de dólares a 1,810 millones, siendo ésta la única medida a corto plazo. Sin embargo, el gobierno solicita, al mismo tiempo, un crédito de 14.2 millones de dólares para solventar el pago de salarios conforme a la elevación decretada recientemente. Debe recordarse que, de antemano, el 40% del presupuesto está comprometido al pago de emolumentos y pensiones. Las autoridades prometen, asimismo, congelar los créditos de inversión a los niveles de enero próximo pasado, si bien existe la posibilidad de aumentar el margen en 10%, en caso de que las condiciones así lo permitan. También se tiene proyectado evitar el crecimiento de la fuerza laboral dentro del Gobierno.

Por otra parte, la tasa de interés sobre créditos oficiales aumentará a un mínimo de 4.5%, excepto en los préstamos a la agricultura. Empero, es necesario hacer notar que únicamente los intereses sobre créditos a la pesquería se encuentran por debajo de dicho nivel, en tanto que en el caso de la industria, los créditos devengan intereses de 5 a 7.25 por ciento.

En lo que se refiere a limitar la evasión fiscal, se propone un período de gracia de tres meses dentro del cual podrán hacerse las declaraciones y pagos necesarios sin causar amonestaciones o pago de multas. Al finalizar el período de gracia, se haría una "lista negra" de empresas con problemas fiscales, que posteriormente no tendrán acceso a concesiones, créditos o subsidios gubernamentales. Además, se promoverá la legislación de exenciones fiscales o fusiones de empresas —especialmente en el sector rural— con el fin de "hacer más competitivo el sistema, agrupando a grandes unidades".

El programa también incluye el fortalecimiento del mecanismo de seguro

de crédito a la exportación, la igualación de impuestos a los barcos construidos para el consumo local —hasta ahora, se otorgaban preferencias a la construcción de barcos para el exterior. Por otro lado, las nuevas tasas de impuestos al ingreso se aplicarán a las percepciones del año entrante y no a las de 1966.

Con el fin de estimular el ahorro privado se propone convertir a los bancos de ahorro en sociedades de ahorro y préstamos. Tanto los bancos de ahorro como la banca comercial privada podrán abrir "cuentas de habitación" proyectadas para facilitar al ahorrador la compra de casa propia.

"Respecto a la política de precios, es difícil pensar que las autoridades establezcan efectivamente un sistema de control de precios" —dice *The Journal of Commerce*.

En realidad no se han dado los detalles de operación del programa y todo parece indicar que el asalariado gastará totalmente el incremento registrado en sus ingresos, puesto que sólo así

contrarrestará el crecimiento acusado por el costo de la vida a partir de 1963. Tal vez esto no se haya considerado dentro del flamante programa.

Por su parte, fuentes oficiales reportan que del 87% al 90% de las metas fijadas en lo referente al gasto público por el Plan de Desarrollo se han cumplido a la mitad del período que abarca el programa. Así pues, habiéndose planeado una inversión pública de 1,180 millones de dólares para el lapso 1964 a 1967, se ha registrado un nivel de 1,020 millones, o sea, el 87% de los objetivos previstos. Se estableció como meta un crecimiento del ingreso nacional de 25% en los años que comprende el plan, habiéndose alcanzado una tasa bianual de 15.6%, con lo cual el ingreso anual *per capita* alcanzó un nivel de 594 dólares para 1965.

Sin embargo, el crecimiento de la economía española ha sido desequilibrado, de tal suerte que para el año pasado el sector agrícola creció en sólo 2.75% en tanto que los servicios reflejaron un incremento de 8.34% y la industria de 10.87 por ciento.

#### CUADRO I

#### ESPAÑA: PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Miles de millones de pesetas)

Sector	P.I.B. <sup>a</sup>	Aumento relativo 1965/64 (%)
Primario	232.64	2.75
Agricultura	219.96	2.60
Pesca	12.68	9.39
Secundario	415.14	10.87
Minería	18.34	7.19
Manufacturas	310.28	11.68
Gas y electricidad	22.85	3.22
Construcción	63.67	11.00
Terciario	559.05	8.34
Comunicaciones y transportes	75.31	9.16
Comercio	145.96	8.88
Servicios financieros	53.35	9.34
Otros servicios	284.43	7.67
<i>Total</i>	1 206.84	8.36

<sup>a</sup> Los totales pueden no coincidir a causa del redondeo.

FUENTE: Plan de Desarrollo.

Entre los factores que destacaron al superar las metas previstas se puede mencionar la producción de acero, de automóviles y envíos de embarcaciones, lo mismo que los productos químicos.

Como contrapartida, acusaron un lento crecimiento la producción minera, de energía eléctrica, cemento y ácido sulfúrico.

Aparte de estos aspectos alentadores,

es preciso señalar la existencia de presiones inflacionarias ocasionadas por el crecimiento excesivo de la demanda de bienes de consumo y de los márgenes de crédito. Ha aumentado el déficit comercial, y la balanza de pagos se inclina hacia el signo negativo después de años de mantener una posición superavitaria. A lo largo de 1966, las autoridades han tratado de mantener el ritmo de crecimiento de la economía a un nivel de 6% máximo, con el fin de no provocar mayores desequilibrios de la demanda.

## Gran Bretaña se acerca a la CEE

**D**URANTE la primera quincena de noviembre, el primer ministro inglés, Harold Wilson, dio a conocer el propósito de su gobierno de intentar nuevamente —la primera vez fue en 1963— ingresar dentro del mecanismo de la Comunidad Económica Europea. En efecto, Wilson señaló que quería “hacer saber a nuestros amigos del exterior que el Gobierno se acerca a las discusiones con la clara intención y determinación de entrar a la CEE, siempre y cuando —subrayó— puedan salvaguardarse los intereses esenciales de la Comunidad Británica”.

La estrategia que adoptarán las autoridades sajonas para lograr su propósito está íntimamente ligada a los resultados de la próxima reunión de la Asociación Europea de Libre Comercio, en la que se indicarán las medidas que los países miembros de la AELC pueden adoptar conjuntamente con el fin de irse integrando a la CEE. En efecto, aun cuando es necesario que cada país tramite por separado su membresía en la CEE, es de suponerse que hasta cierto punto se avanzará más si diversos países promueven las mismas negociaciones. El Primer Ministro inglés señaló que seguramente un mercado común compuesto por 12 países funcionará de una manera diferente al actual pero que, sin embargo, esto no implicaba el cambio de los principios básicos del Tratado de Roma. Respecto al caso específico de Inglaterra, Wilson indicó que “el Gobierno británico podría aceptar los principios del Tratado de Roma, tomando en consideración que se harían los cambios lógicos originados en el ingreso de un nuevo miembro”. En

relación a la postura de la libra esterlina, se hizo hincapié en que deberá mantenerse la paridad actual de esta moneda.

Es de esperarse que algunas ramas de la producción agropecuaria de la CEE se vean beneficiadas con la introducción de la tecnología inglesa, empero, en algunos productos —lácteos, patatas, hortalizas— Gran Bretaña se enfrentaría a problemas de diversa índole. En el caso del trigo, las importaciones del Reino Unido desde Canadá y Australia serían afectadas por la política triguera, de la CEE, que presupone un patrón diferente de gravámenes. Tomando en consideración los precios actuales de los productos alimenticios en el mundo, la estructura interna de la CEE podría ser adoptada por Gran Bretaña a un costo aproximado de 525 a 750 millones de dólares, que se reflejaría directamente en la balanza de pagos. El nivel de precios al mayoreo de los productos alimenticios se vería afectado adversamente en 10 o 15 por ciento, lo que representa del 2.5% al 3.5% del costo de la vida durante el período de transición, en el cual se supone que se adaptará la economía británica al resto de la CEE.

En lo referente a la creación de una estructura supranacional dentro de la CEE, Harold Wilson considera que es un problema que ahora ha perdido intensidad, por lo que, al unirse Gran Bretaña con los seis países europeos de la Comunidad no habría compromiso alguno respecto a los lineamientos de la política exterior británica.

Según *The New York Times* “la declaración de Wilson en sí, no representa un avance demasiado significativo. Su objetivo es el de acercarse a los gobiernos de los países miembros de la CEE para descubrir si existe una coyuntura para el ingreso a la CEE, sin embargo, no se planteó la posibilidad de que Gran Bretaña aceptase ampliamente las reglas de juego de la Comunidad”.

Los factores que en realidad estorban más las negociaciones necesarias para efectuar la asimilación del Reino Unido dentro del mecanismo de la CEE son más de orden político que económico —sin negar que existen factores económicos de gran incidencia en el proceso. En efecto, siendo que el presidente De Gaulle pugna por una Comunidad netamente europea, la unión de Gran Bretaña implicaría una especie de penetración directa de Estados Unidos en la CEE, puesto que ahora más que nunca se han estrechado los lazos entre esos países. Por otra parte,

el ingreso de Inglaterra a la CEE restaría fuerza a Francia frente al resto de los países miembros, de tal suerte que Alemania vendría a jugar un papel angular al poder inclinarse hacia Gran Bretaña en un momento determinado. “Sin embargo —añade *The New York Times*— la efervescencia política en Alemania parece indicar que los simpatizantes de Estados Unidos y Gran Bretaña pierden fuerza, de tal manera que es posible no sólo que no se ayude a Inglaterra a ingresar a la CEE, sino que inclusive se pongan objeciones a su entrada.”

En opinión de *The Economist*, el único camino viable hacia la incorporación de Gran Bretaña a la CEE es el de eliminar las condiciones impuestas, de tal forma que únicamente se solicite un período transicional y los demás problemas se aborden una vez que el Reino Unido pertenezca a la CEE. “Una vez aceptados estos términos, Gran Bretaña estaría presente como una séptima parte de la CEE, lo que representa una medida política de primera categoría.”

El impacto que ha causado la declaración del Primer Ministro Wilson, dentro de la propia CEE ha sido más bien leve. En general, se considera beneficioso que, tomando como base el Tratado de Roma, ingresen nuevos miembros a la Comunidad. La opinión de *Opera Mundi Europe*, enfoca la cuestión desde el punto de vista de las motivaciones del Primer Ministro inglés para apresurar el trámite de las negociaciones de adhesión de la Gran Bretaña a la CEE: “Los factores internos que presionan al señor Wilson se conjuntan en el interés de los grupos industriales y la oposición a penetrar en la Comunidad. Por otra parte, los países miembros de la AELC tienden a reestructurar la organización del grupo con base en una cada vez mayor independencia respecto a la Gran Bretaña.”

Los países de la CEE consideran que el Reino Unido debe actuar prudentemente y tomar en cuenta problemas específicos como la posición actual de la libra esterlina, el efecto de las elecciones que han de realizarse en Francia y en los Países Bajos, “así como la crisis política de Alemania” —añade *Opera Mundi*.

En realidad, es poco probable que Gran Bretaña pretenda ingresar a la CEE sin tener la certeza de lograrlo, sobre todo si se toma en consideración que en 1963 se fracasó en el primer intento. Así pues, puede afirmarse que en el éxito de las negociaciones preliminares descansa la cristalización definitiva del empeño de las autoridades británicas.